



Salvar los bosques

salvar el
clima

GREENPEACE

www.greenpeace.es

¿Qué relación hay entre un filete de pollo y la deforestación de la Amazonia? ¿Qué aceite utiliza la industria conservera en sus famosas “sardinillas en aceite”? ¿Y las margarinas vegetales ¿Son buenas para el clima? ¿Deben las empresas papeleras seguir talando bosque vírgenes en Canadá o Finlandia para fabricar papel higiénico y pañales? ¿Cómo es posible que llenar el depósito de nuestro vehículo con biodiésel sea una manera de agravar el cambio climático? ¿De qué manera puede un simple folio de papel de oficina mostrarnos la destrucción de los bosques en Indonesia? ¿Somos conscientes de que el mobiliario urbano de nuestras ciudades puede haber sido fabricado con madera talada ilegalmente en la Amazonia o la Cuenca del Congo?

En el año 2005, el Estado español emitió a la atmósfera 440,64 millones de toneladas de gases de efecto invernadero (GEI)¹ gases responsables del cambio climático. Pero esta cifra no recoge la verdadera contribución de nuestro país al problema del cambio climático.

Es bien conocido que el calentamiento del planeta obedece fundamentalmente a la combustión de carbón, petróleo y gas para la obtención de energía y al transporte.

Pero no se es tan consciente de que los bosques y sus suelos almacenan más carbono que cualquier otro ecosistema terrestre. Los bosques tropicales, donde más rápida está siendo la deforestación, contienen el 40% de todo el carbono del planeta y juegan un papel vital en la mitigación de la creciente inestabilidad del clima. Si desaparecen los bosques, estos dejan de ser almacenes de carbono para pasar a ser fuentes del mismo, agravando el calentamiento global de la Tierra.

Deforestación y degradación forestal son responsables de casi el 20% de GEI, haciendo de este problema la segunda causa de emisiones de GEI causantes del cambio climático a escala mundial.²



Tanto los ciudadanos de a pie como los responsables políticos tenemos que asumir que el cambio climático hunde sus raíces en nuestro modelo de desarrollo económico y nuestras pautas de consumo, por lo que nuestras actitudes y las políticas públicas son fundamentales para abordar el cambio climático, dentro y fuera de nuestras fronteras.

Greenpeace está proponiendo en todo el mundo un modelo energético basado en las energías renovables³ y la eficiencia energética, así como un cambio en el modelo agrícola mundial que evite que la agricultura industrial siga siendo uno de los mayores sectores productores de GEI.⁴

La sobreexplotación, la mala gestión forestal y la tala ilegal son factores claves en la degradación y posterior desaparición de los bosques. La tala ilegal es una actividad muy extendida entre los principales países productores de madera, especialmente en aquellos con problemas de gobernanza y donde la corrupción de las instituciones públicas es rampante. Se estima que casi la mitad de las actividades de tala en regiones como la Amazonia, la cuenca del Congo, el Sureste Asiático y Rusia son ilegales.⁵ Y las talas ilegales son la antesala de la deforestación.

Greenpeace está trabajando en distintas regiones del planeta para denunciar los principales motores de la deforestación, impulsados por la creciente demanda internacional de materias primas. En la Amazonia, la Cuenca del Congo, Indonesia o Papúa Nueva Guinea, Greenpeace está proponiendo el **objetivo Deforestación Cero**, demandando un acuerdo internacional para detener la deforestación antes de que sea demasiado tarde.

En la pasada Cumbre de Bali, en diciembre de 2007, Greenpeace lanzó una propuesta a la comunidad internacional para preparar un mecanismo de reducción de la deforestación que estuviera dotado de un fondo internacional con recursos económicos suficientes que permitiera a los países afectados la reducción drástica de la deforestación en los próximos 15 años.⁶

Si los bosques tropicales contienen más del 40% del carbono terrestre mundial y juegan un magnífico papel en la mitigación del cambio climático, la deforestación debe de ser un elemento crítico en la próxima fase del Protocolo de Kioto.

El mundo necesita reducciones drásticas de emisiones, procedentes tanto de la quema de combustibles fósiles como de la deforestación, para lograr mantener el aumento de la temperatura media mundial por debajo de los 2°C.

Dado que la tala ilegal supone el primer proceso para facilitar el avance de la frontera agrícola, Greenpeace está demandando a la Comisión Europea que apruebe una ley que prohíba en la UE la entrada de madera y otros productos forestales procedentes de talas ilegales.

No podemos esperar más. Cuanto más tardemos en reducir estas emisiones, peores serán las consecuencias y más nos costarán en el futuro en términos económicos, sociales y ecológicos.

La deforestación, una bomba contra el clima

Los bosques son los aliados del clima. Los árboles, como el resto del reino vegetal, y a través de la fotosíntesis, captan el CO² atmosférico y lo transforman en carbono orgánico que pasa a formar parte de la biomasa vegetal. En los bosques, además, la materia orgánica muerta y los restos vegetales se depositan en los suelos formando capas de materia orgánica que constituyen reservas importantes de carbono. Un suelo rico en carbono no sólo es un suelo fértil y estable, sino también cumple la función de regular el ciclo hidrológico a través de la retención del agua de lluvia.

Los bosques y sus suelos son enormes almacenes de carbono, más que cualquier otro ecosistema terrestre. En el caso de los bosques tropicales, donde más acelerada está siendo la deforestación, éstos contienen el 40% de todo el carbono del planeta y juegan un papel vital en la mitigación de la creciente inestabilidad del clima.

La deforestación y la degradación de los bosques suponen, en primer lugar, la liberación a la atmósfera del carbono presente (quema, degradación de los suelos, etc.) y, en segundo lugar, una reducción o eliminación total de la capacidad de fijación de CO² de la masa forestal. Los bosques absorben CO², actuando

como un “sumidero” pero cuando se deterioran o destruyen se convierten en una “fuente”, liberando CO² a la atmósfera.

Es un círculo vicioso. La deforestación envía a la atmósfera gases de efecto invernadero, lo que provoca alteraciones en el ciclo hidrológico, merma en su función reguladora, etc., incrementando el cambio climático. El cambio climático, a su vez, genera olas de frío y calor, huracanes, sequías, inundaciones, incendios, plagas, cambios en la distribución de especies, desertificación, pérdida de bosques, etc. En definitiva, la deforestación es una causa del cambio climático y éste cambio climático agudiza los problemas de los bosques y favorece la deforestación.

Los ecosistemas forestales almacenan actualmente entre 1 a 1,5 veces la cantidad de carbono presente en la atmósfera. **Si no se produce de manera urgente una drástica reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes**

de la deforestación, los bosques van a ser una verdadera bomba contra el clima. Además, el incremento de la temperatura resultante podría producir alteraciones en los ecosistemas forestales de manera que provocara aún más emisiones de gases de efecto invernadero, lo que supondría potencialmente una mayor aceleración en el cambio climático.

La situación es especialmente preocupante en las regiones tropicales:

- **Indonesia, un país con grandes extensiones de bosques tropicales, es, después de China y EE.UU., el tercer país emisor de gases invernadero.** La degradación y quema de los bosques de turberas de Indonesia causan al año la emisión de 1,8 mil millones de toneladas (Gt) de gases de efecto invernadero.



Sólo la destrucción de las turberas de Indonesia producen casi el 4% de las emisiones globales de GEI. Es decir, menos del 0.1% de la superficie terrestre emite el 4% de las emisiones globales de estos gases. Si se destruyeran los bosques de turberas en Riau (del tamaño aproximado de Extremadura) el resultado de estas emisiones podría equivaler al total de las emisiones globales del planeta en un año.

Una de las principales razones para que Indonesia ocupe este triste lugar en el ranking de la deforestación es la destrucción de los bosques de turberas en Kalimantan y Sumatra, principalmente para la plantación de palma de aceite. Si la industria agroalimentaria y de la cosmética han sido hasta ahora los grandes demandantes de aceite de palma, la demanda de biocombustibles empieza a ser una seria amenaza para los bosques de Indonesia y otras partes del mundo.

· En los últimos 3 años, más de 6 millones de hectáreas de bosque tropical amazónico de Brasil han sido arrasadas para sembrar soja y crear pastos para el ganado. Según el Instituto de Investigaciones Espaciales de Brasil (INPE), de seguir el ritmo actual de deforestación la Amazonia perdería en 2050 el 40% de su cubierta forestal. Esto supondría:

- a) Un proceso irreversible de sabanización
- b) Un incremento de la temperatura local en 4° C
- c) La reducción de las precipitaciones en un 24%.
- d) La emisión de GEI a la atmósfera equivalente a las emisiones globales de 5 años.

Brasil es ya el cuarto país emisor de gases invernadero, debido fundamentalmente a la deforestación. El clima planetario no es el único perjudicado. Las condiciones sociales y laborales asociadas al cultivo de soja o la explotación forestal en

la Amazonia son deplorables, con numerosos casos de trabajo forzado, una forma moderna de esclavitud. La soja producida es exportada y forma parte de los piensos que alimentan los pollos, vacas y cerdos que componen nuestra dieta.

· Las selvas de la República Democrática del Congo (RDC) acumulan el 8 % del carbono almacenado en los bosques del planeta. Son el mayor almacén de África y el cuarto del planeta. Más de un 25% del país aún se conserva como bosque primario (selva virgen), unas 60 millones de hectáreas. Pero estas selvas están siendo fragmentadas y destruidas por la explotación forestal industrial y el carbono que almacenan está siendo liberado a la atmósfera. Las estimaciones de deforestación para África central en 2050 auguran que, **sólo en la RDC se podrían liberar 34.400 millones de toneladas de CO².**

En los tres casos anteriores la industria maderera actúa como punta de lanza y supone el primer paso para la llegada de la frontera agrícola. Los caminos creados para sacar la madera son utilizados por colonos, cazadores y empresas para seguir con el proceso de deterioro y proceder a la conversión de la selva tropical en pastos y cultivos.

¿Qué es la deforestación?

Según la Organización de las Naciones para la Agricultura y la Alimentación (en adelante FAO) el planeta tiene casi 4.000 millones de hectáreas de bosques, que cubren alrededor del 30% de la superficie terrestre mundial. A lo largo de los 15 años transcurridos entre 1990 y 2005 hemos perdido el 3% de la superficie forestal total, lo que representa una media de alrededor el 0,2% de tasa de deforestación anual.

¿Pero a qué se refiere la FAO cuando habla de deforestación?

Desde este criterio de la FAO y teniendo en cuenta sólo las regiones con bosques tropicales, se estima que en el periodo 1990-2000 desaparecieron anualmente 14,2 millones de hectáreas de bosques tropicales. **Casi el 1% de la superficie forestal de bosque tropical desaparece cada año, una media muy superior a la tasa de deforestación del planeta.**

Uno de los primeros problemas que nos encontramos para aproximarnos al concepto de deforestación es la definición utilizada por instituciones como la FAO, organismos responsables de realizar un diagnóstico global de la pérdida forestal a nivel mundial.

La FAO considera deforestación “la conversión de bosques a otros usos o la reducción a largo plazo de la cubierta forestal”⁷

por debajo del 10%". Es decir, sólo se contabiliza como deforestación las pérdidas de superficie forestal superior al 90% de la cobertura del suelo. El resto de cambios en los bosques no los define como deforestación, sino como degradación forestal. Por tanto, esta definición no recoge toda la gama de cambios que se producen en la cubierta forestal por las actividades extractivas.

La comunidad científica y el sentido común coinciden en que la degradación forestal incluye cambios dentro del bosque que afectan negativamente la estructura o función del bosque reduciendo su capacidad de proporcionar productos y/o servicios. Y estos servicios ambientales incluyen la capacidad de fijar carbono atmosférico y regular el clima.

La degradación forestal supone una reducción de la calidad del bosque y suele ser la antesala de la deforestación. **La apertura de caminos para la tala comercial de árboles es el primer paso para la colonización y la agricultura, dando lugar al uso del fuego y posteriormente al clareo de la selva.** Degradación forestal y deforestación están vinculadas y producen erosión del suelo y alteración del ciclo hidrológico. La degradación forestal supone una reducción de la biodiversidad (diversidad de hábitat, especies y tipos genéticos), especialmente en los bosques tropicales que albergan buena parte de la biodiversidad del mundo. Y dado que la degradación forestal significa una eliminación de biomasa, este proceso libera a la atmósfera cantidades importantes de gases de efecto invernadero.

No solo convendría revisar la definición de deforestación utilizada por la FAO, que daría lugar cifras de deforestación mayores que las actuales, sino que además hay que revisar las cifras de emisiones de gases de efecto invernadero vinculadas a la deforestación de selvas tropicales.

Si se revisara la definición de la FAO las cifras de deforestación serían mucho mayores.

Causas de la deforestación

Las causas de la deforestación son múltiples y complejas, y están directamente relacionadas con el uso de la tierra que los seres humanos venimos haciendo desde tiempos prehistóricos: agricultura, ganadería, uso del fuego, necesidad de combustible, etc. Hoy en día, la demanda del mercado internacional de



materias primas (productos agrícolas, minerales, petróleo, madera, papel, etc.) está en el origen de este problema.

En prácticamente todas las regiones del planeta, la expansión de la frontera agrícola es una causa de la disminución de bosques, sea para cultivar (soja, caña de azúcar, palma de aceite, etc.) o sembrar pasto (para la obtención de carne y cuero).

La expansión de la ganadería, tanto para consumo interno como para la exportación, es importante en América Latina, pero no tanto en regiones como Asia o África. Sin embargo, en África la recolección de leña y la fabricación de carbón vegetal son claves, siendo la biomasa forestal el principal combustible en este continente. El carbón vegetal es el combustible de la industria siderúrgica en países como Brasil, donde se utiliza



La pobreza contribuye a la deforestación. Sequías, procesos de desertificación, hambrunas, conflictos bélicos, etc. producen movimientos de población hacia zonas forestales, incrementando la presión sobre sus recursos. El desarrollo es una buena forma para luchar contra la deforestación.

Si la deforestación es la combinación de diversos factores, esto implica también que no hay una única solución válida para combatirla.

El clima no es el único perjudicado

· Destrucción de la biodiversidad

Los bosques son el hogar de la mayor parte de las especies de plantas y animales del mundo, siendo los bosques tropicales los ecosistemas terrestres más con más biodiversidad de la Tierra. La selva tropical es el hogar de unas 100 especies arbóreas por hectárea y entre el 50% y el 90% de todas las especies animales. Se estima que el 80% de los bosques primarios del planeta han sido destruidos o degradados, y el 20% restante está amenazado.⁸ La desaparición de los bosques está teniendo un grave impacto para la vida salvaje y está llevando a muchas especies al borde de la extinción, como por ejemplo las poblaciones de grandes primates.

· La deforestación y la degradación forestal se ceban con los más desfavorecidos:

Más de 300 millones de personas dependen directamente de los bosques para su supervivencia (caza y pesca, alimentación, medicinas, combustible, etc.), incluidos unos 60 millones de indígenas y grupos tribales, que dependen casi exclusivamente de los bosques. La destrucción de los bosques supone una merma de recursos naturales tan importantes como el suministro de agua y la alimentación, poniendo en peligro las vidas de aquellas poblaciones que dependen directamente del bosque. También destruye culturas y estilos de vida tradicionales y genera conflictos sociales entre los indígenas y las poblaciones locales, elevando las tasas de violencia, crimen y violaciones de los derechos humanos.

una parte importante de los restos de aserraderos pero también madera procedente de talas ilegales y deforestación.

La tala comercial de madera desempeñaba un papel importante a la hora de facilitar los procesos de avance de la frontera agrícola y ganadera en los bosques. Esta tala afecta sobre todo a bosques primarios con riqueza en especies comerciales de madera. La actividad maderera se realiza muy frecuentemente de forma ilegal en gran parte de las zonas tropicales (aunque también en regiones boreales de Rusia, por ejemplo).

La fabricación de papel en algunos países como Indonesia es también una causa de la deforestación. También la minería, especialmente la búsqueda y explotación de petróleo, la construcción de carreteras, presas, etc.



• La destrucción de los bosques primarios provoca enormes pérdidas económicas:

El impacto directo de la tala ilegal en la economía de algunos países es enorme. El Banco Mundial estima que las actividades ilegales pueden suponer una pérdida de recursos para los países con riqueza forestal de, al menos, 15 mil millones de dólares al año – una décima parte del valor del comercio mundial de madera. Se han perdido enormes cantidades de posibles ingresos en países en desarrollo que necesitan desesperadamente fondos para el desarrollo de sus programas sanitarios, educativos y de infraestructuras. Los flujos de madera ilegal barata están también distorsionando los mercados internacionales, recortando precios, reduciendo incentivos económicos para la gestión responsable de los bosques y compitiendo de manera desigual con las empresas que cumplen la ley.

• El lucha por los recursos forestales contribuye a la inestabilidad política

La lucha por el acceso a los recursos naturales y el uso ilícito de los beneficios que genera el aprovechamiento de estos recursos se están convirtiendo en un asunto de seguridad internacional. Como en el caso de los diamantes, el coltán o el petróleo, en algunas regiones y países la tala y comercio de madera está vinculada con el blanqueo de dinero, el tráfico de armas, la corrupción y el incumplimiento de la ley, y contribuye a crear inestabilidad política a nivel regional y nacional con la financiación de guerras civiles y regímenes dictatoriales, con ejemplos tan recientes como Liberia, Myanmar/Burma, Colombia, Camboya y la República Democrática del Congo.

¿Por qué se ha incluido en la agenda política internacional el debate sobre la deforestación y la tala ilegal?

Consenso general: Salvar los bosques es salvar el clima

En diciembre de 2006, el Informe Stern⁹, encargado por el Gobierno Británico, señaló que una de las medidas para combatir el cambio climático que resultaría más eficaz por su relación coste-beneficio sería detener la deforestación. Stern estimó el coste a pagar en caso de no tomar medidas para combatir el cambio climático, un gasto que ascendía a 3,68 mil millones de libras esterlinas (4,7 mil millones de euros).

También, las conclusiones de los más destacados expertos mundiales sobre cambio climático pertenecientes al Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), galardonados en 2007 con el Premio Nobel de la Paz por su trabajo, han puesto énfasis en la necesidad de parar la deforestación como una pieza clave en el proceso de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Tanto el mensaje del Informe Stern como los datos de los informes del IPCC han calado hondo en la opinión pública y en los representantes políticos, lo que ha creado un nuevo escenario propicio para abordar la lucha contra la deforestación.

No actuar empeorará las condiciones de vida de la humanidad

La publicación del informe *Evaluación de los Ecosistemas del Mundo*¹⁰ en 2005 fue otro hito en el camino de la lucha contra la degradación de los ecosistemas. Este importante estudio, realizado por 1.300 expertos de 95 países, reveló que aproximadamente el 60% de los ecosistemas que forman parte del funcionamiento de la biosfera se han visto degradados o se han utilizado de manera no sostenible. Los científicos encontraron suficientes evidencias para advertir que esta degradación podría empeorar de manera considerable durante los próximos 50 años, y a menos que se tomen medidas ahora, este problema se convertirá en un obstáculo para los Objetivos

de Desarrollo del Milenio acordados por los líderes del mundo en Naciones Unidas en 2000.

Aumento de los conflictos sociales causados por el sector forestal y la industria del agronegocio

Desde 2003, la rápida expansión de la industria forestal en bosques intactos seguido del avance de la agricultura o la industria de las plantaciones para aceite de palma o pasta de papel ha contribuido a un aumento de los conflictos sociales, la violencia y, en algunos casos, la muerte violenta de líderes civiles y representantes de la sociedad civil.

- **Violencia contra las tribus indígenas de Malasia:**

Recientemente, en el año 2007, el Ministro de la región de Sarawak (Malasia), Taib Mahmud, se vió implicado en un escándalo político al haber aceptado sobornos por parte de empresas japonesas a cambio del acceso a los recursos forestales procedentes de los bosques de Malasia. Tras las denuncias por parte de las tribus indígenas de Sarawak por la implicación de la empresa maderera Samling Global Ltd., el líder de los indígenas Penan, Kelesau Naan, fue encontrado muerto en diciembre de 2007. Todo apunta a que fue asesinado.

- **Papúa Nueva Guinea, el paraíso de la tala ilegal:** La empresa maderera Rimbunan Hijau ha sido acusada de tala ilegal, de pasar por alto los requisitos mínimos de la gestión forestal y de contribuir a la degradación social y a la violencia en la que se ve envuelta la región desde hace décadas. Se ha denunciado en varias ocasiones la complicidad entre el Gobierno y la empresa maderera, por lo que la sociedad civil ha denunciado la situación y hay abiertos varios casos judiciales contra la empresa y el Gobierno.

Entre los años 2000 y 2006, el Gobierno de Papua Nueva Guinea encargó diversas auditorías en el sector forestal cuyas conclusiones establecieron que, pese a que existían autorizaciones oficiales para la extracción de madera en este país, la falta de cumplimiento de la legislación forestal era generalizada, tanto durante todo el proceso de tramitación, como en la gestión de los proyectos forestales y la extracción de madera. Por estas razones, la mayoría de las actividades forestales eran ilegales. En 2006 el Banco Mundial estimó que en este país el porcentaje de tala ilegal ascendía al 70% de toda la madera extraída.

- **El asesinato de Dorothy Stang en Brasil:** la expansión de la producción de soja en la Amazonia, destinada a la exportación a los mercados de la Unión Europea y de Estados Unidos, es una de las causas principales de la deforestación y la tala ilegal. La conversión de bosques en tierras cultivables está haciendo

crecer la violencia y los conflictos sociales entre las comunidades que dependen del bosque, las empresas madereras, los usurpadores de tierras y las grandes multinacionales de la soja. La violencia entre los partidarios de la agricultura intensiva mecanizada y los que abogan por la protección de los bosques y su uso sostenible llevó en 2005 al asesinato de la Hermana Dorothy en el Estado de Pará, ciudadana estadounidense conocida por su oposición pacífica a los usurpadores de tierra y las empresas madereras que talan de manera ilegal la selva.

La emergencia de nuevas amenazas para los bosques: soja y palma de aceite

La creciente demanda de los países desarrollados de productos agrícolas como el aceite de palma utilizado en alimentación, cosmética y producción de biocombustibles, o de soja, utilizada principalmente en la elaboración de piensos animales, está suponiendo una nueva agresión a los ecosistemas forestales del planeta.

Por este motivo, Greenpeace ha publicado en fechas recientes dos informes donde se expone las consecuencias de esta expansión agrícola en los bosques amazónicos de Brasil¹¹ y en las turberas de la provincia de Riau, en la isla indonesia de Sumatra.¹²

La amenaza se cierne ahora sobre el continente africano. Hace unos meses el Presidente brasileño Lula se reunió con el Presidente de la República Democrática del Congo para cerrar un acuerdo sobre la producción de azúcar de caña y otros productos agrícolas destinados a los biocombustibles. La desviación de la producción agrícola para la alimentación hacia la producción de carburantes o el uso creciente de la biomasa con este objetivo podría tener un grave impacto en la deforestación y aumentar aún más las tensiones sociales.

China y los patrones de consumo insostenibles en los países de la OCDE

El crecimiento económico de China y su demanda de materias primas, incluida madera y papel, está reconfigurando el mercado mundial de productos forestales. En menos de 10 años el crecimiento económico de China, junto con la escasez de recursos forestales propios, han llevado a este país a convertirse en el mayor importador mundial de troncos y el segundo mayor importador de productos madereros. La preocupación del sector empresarial chino por los bosques y la gestión forestal responsable es escasa. Una parte importante de la madera talada ilegalmente en el planeta acaba en productos con la etiqueta "Made in China", productos que inundan los comercios

de EE.UU, Europa y Japón. Durante 2006, se estimaron unas exportaciones totales de China de productos forestales de 50 millones de m3. Las exportaciones de productos madereros manufacturados chinos a la Unión Europea aumentaron un 900% entre 1997 y 2005.

No se puede echar las culpas al crecimiento económico en China sin criticar primero nuestro propio modelo de desarrollo económico. Como hemos señalado en informes recientes, las responsabilidades de los países occidentales son evidentes.¹³

Un buen ejemplo de la responsabilidad compartida es la presencia en el mercado de la Unión Europea de productos papeleros procedentes de la destrucción forestal. Europa necesita papel, la industria papelera necesita madera, y los bosques de Indonesia están siendo esquilados para suplir esta demanda. La sobrecapacidad de las fábricas de pasta y papel de las empresas papeleras asiáticas, como es el caso de Asia Pulp & Paper (APP), supone una presión constante a los pocos bosques naturales en zonas como la provincia de Riau, en la isla de Sumatra (Indonesia) y Yunnan (China). En ambas regiones APP está convirtiendo bosques naturales, incluso bosques de alto valor para la conservación, en bosques degradados y plantaciones de eucalipto y acacia.¹⁴

Se espera que el volumen de importaciones de productos forestales de China aumente el doble durante los próximos diez años. Durante el mismo periodo podrían incrementarse las exportaciones chinas más de cinco veces hasta alcanzar una tasa anual de 200 millones de m3 (el mayor escenario de comercio según CIFOR/Forest Trends). Sabiendo que Rusia, Malasia, Indonesia y Papúa Nueva Guinea son hoy en día los principales proveedores de importaciones a China, y que esto supone la mitad de la madera exportada desde Papúa Nueva Guinea e Indonesia, y un 40% de las exportaciones de Rusia, se espera que la evolución del mercado chino tenga un gran impacto en el progreso la evolución de esos países en términos de talas ilegales y destructivas. Se estima que al ritmo actual de talas, en 13-16 años desaparecerán los bosques naturales de Papúa Nueva Guinea, y en 10 años los de Indonesia. Los efectos medioambientales en la pérdida de la biodiversidad serán irreversibles y los impactos de las emisiones de gases de efecto invernadero sobre el cambio climático serán de tal escala que podrían poner seriamente en peligro el compromiso de reducción de 2°C de las temperaturas globales.

La creciente demanda de madera en China, India y los países de la OCDE pone por primera vez en cuestión la capacidad del planeta para cumplir con las necesidades actuales sin destruir irreversiblemente la capacidad de hacer frente a las necesidades de las generaciones futuras.



Qué pide Greenpeace:

- Que la Unión Europea adopte una legislación efectiva a fin de garantizar que toda la madera y los productos derivados de madera que entran en el mercado europeo proceden de fuentes legales y de bosques bien gestionados. Esta legislación contribuiría a frenar la deforestación y garantizaría un uso sostenible y justo de los recursos forestales en el mundo.
- Apoyar la propuesta de Greenpeace Bosques para el Clima, para crear un mecanismo de financiación internacional que proteja la biodiversidad biológica y el clima global, respetando a la vez los derechos de las comunidades indígenas. Consulte:

<http://www.greenpeace.org/forestsforclimate>

Notas al pie

1 Lo cual corresponde a un aumento de las emisiones de CO₂ de un 52.2% respecto los niveles de 1990. El dato oficial de 2006 es que las emisiones, durante ese año, se redujeron hasta alcanzar un aumento con respecto a 1990 de un 49.35%. Los datos provisionales para 2007 señalan un repunte de las emisiones que compensarían la reducción en 2006.

2 El IPCC establece que la deforestación es la causa del 17,4% de las emisiones, pero en el presente informe se justifica el incremento de este valor hasta casi el 20%, con el argumento de que los cálculos del IPCC no incluyen la degradación forestal, muy importante en gran parte de los bosques de todo el mundo. La deforestación es, según la FAO, la desaparición de más del 90% de la cubierta forestal

3 El informe de Greenpeace España Renovables 100%. Un sistema eléctrico renovable para la España peninsular y su viabilidad económica, presentado en abril de 2007, demuestra que es viable plantearse un sistema de generación basado al 100% en energías renovables, tanto para cubrir la demanda eléctrica como la demanda de energía total, a unos costes totales perfectamente asumibles y muy favorables respecto a los que podemos esperar en 2050 si seguimos con el actual modelo de energías sucias. Más información en: <http://www.greenpeace.org/espana/r-evoluci-n-renovable/informacion/informes/informes-renovables-100>

4 En diciembre de 2007, Greenpeace España presentó el informe Agricultura y cambio climático: impactos climáticos de la agricultura y potencial de mitigación donde se detallan las prácticas destructivas de la agricultura industrial y se presentan soluciones factibles para ayudar a reducir su contribución al cambio climático. La agricultura industrial basada en un uso intensivo de químicos degrada el suelo y destruye los recursos que son fundamentales para la fijación de carbono, como los bosques y el resto de ecosistemas. Más información en: <http://www.greenpeace.org/espana/campaigns/transgenicos/cultivos/agricultura-sostenible>

5 Duncan Brack, Gavin Hayman y Kevin Gray, Controlling the International Trade in Illegally Logged Timber and Wood Products.(2002) Royal Institute of International Affairs. En www.ria.org/sustainabledevelopment. Para una aproximación al problema de las importaciones españolas de madera ilegal se puede consultar La Huella del Consumo español sobre los bosques del planeta. Las importaciones españolas de madera ilegal en 2001. Greenpeace, 2003. <http://www.greenpeace.org/espana/reports/la-huella-del-consumo-espa-ol-2>

6 Kioto y el mandato de Bali. Lo que el mundo necesita para combatir el cambio climático. Más información en: <http://www.greenpeace.org/espana/reports/ipcc-dossier-informativo/mandato-de-bali-dossier-info.pdf>

7 Fracción de cabida cubierta o % de la superficie del suelo cubierto por la proyección de todas las copas de los árboles.

8 WRI, Instituto de Recursos Mundiales (1997). The Last Frontier Forests: Ecosystems and Economies on the Edge. WRI, Washington DC. http://pubs.wri.org/pubs_description.cfm?PubID=2619

9 Informe Stern: Aspectos económicos del cambio climático. Octubre de 2006. http://www.hm-treasury.gov.uk/independent_reviews/stern_review_economics_climate_change/stern_review_report.cfm

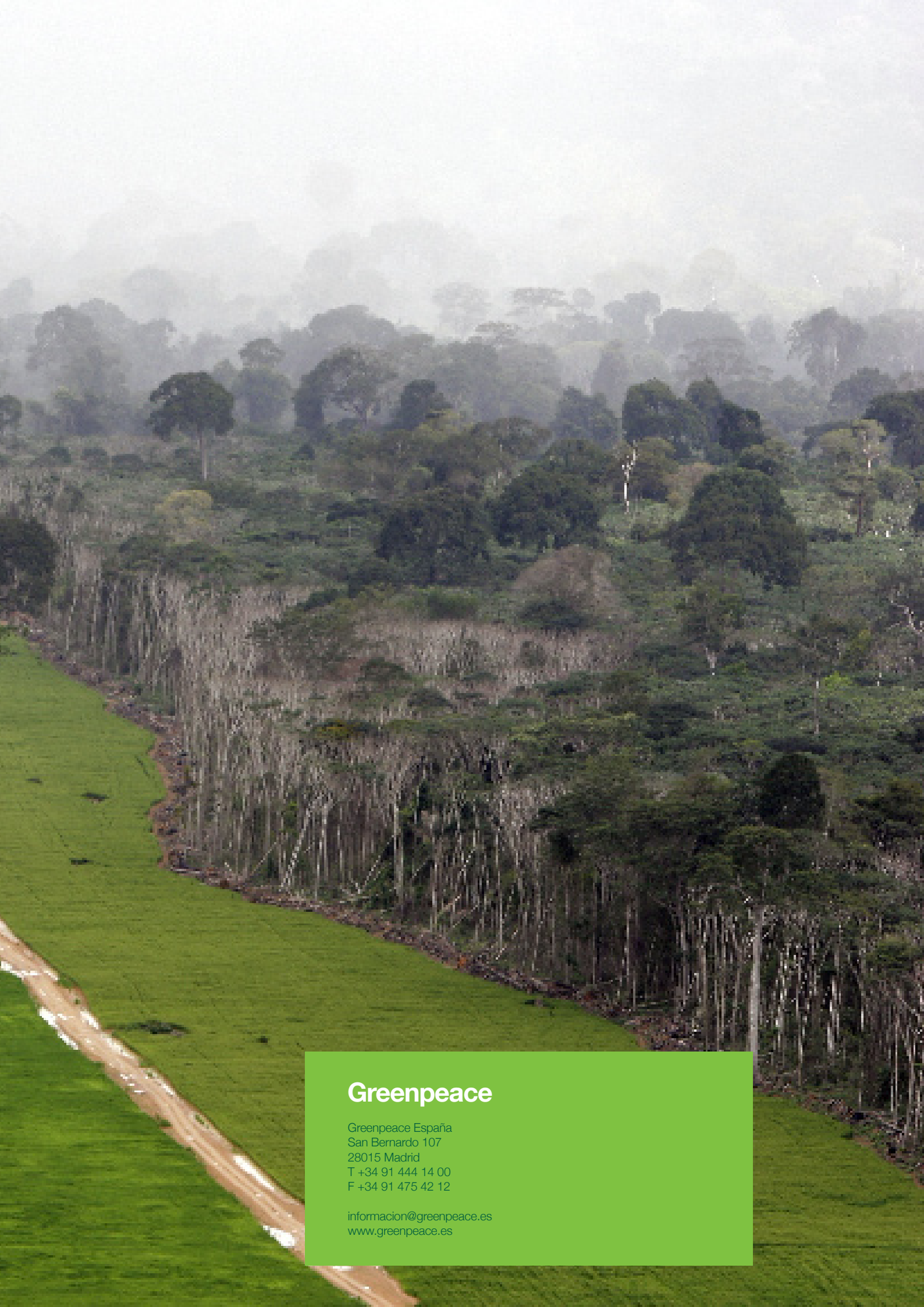
10 El informe Devorando la Amazonia, presentado en abril de 2005, describe el viaje de la soja desde el corazón de la Amazonia, donde desaparecen enormes extensiones de selva para cultivar soja, hasta Europa, donde la soja es utilizada mayormente como pienso para alimentar al ganado. La investigación de Greenpeace reveló los grandes hacendados de soja son responsables de delitos como el trabajo forzado (esclavitud en versión moderna) y la invasión de tierras indígenas. Mas información en: <http://www.greenpeace.org/espana/reports/devorando-la-amazonia>

10 Instituto de Recursos Mundiales (WRI), 2005. Millennium Ecosystem Assessment: Living Beyond Our Means -- Natural Assets and Human Well Being. Oxford University Press, Oxford.

<http://www.wri.org/publication/millennium-ecosystem-assessment-living-beyond-our-means-natural-assets-and-human-we#>

11 En noviembre de 2007, en vísperas de la Cumbre de Bali sobre el clima, Greenpeace presentó el informe Cocinando el clima donde se expone cómo la destrucción de turberas para producir aceite de palma está originando la liberación a la atmósfera de grandes cantidades de gases de efecto invernadero. Más información en: <http://www.greenpeace.org/espana/reports/declive-acelerado-de-las-reser>
Informe completo en inglés: <http://www.greenpeace.org/international/press/reports/cooking-the-climate-full>

12 Tras descubrir productos papeleros procedentes de la deforestación en el mercado español, Greenpeace España presentó en noviembre de 2006 el informe Crimen Forestal en la Oficina donde se denunciaba la actividad delictiva de una de las peores empresas papeleras del mundo, Asia Pulp & Paper, actividad que no impedía que sus productos papeleros fueran exportados al mercado europeo para ser consumidos por, entre otros, la administración pública española. Más información en: <http://www.greenpeace.org/espana/reports/crimen-forestal-en-la-oficina>



Greenpeace

Greenpeace España
San Bernardo 107
28015 Madrid
T +34 91 444 14 00
F +34 91 475 42 12

informacion@greenpeace.es
www.greenpeace.es

